

CORREO CONCERTADO

CORREO CONCERTADO

El Castellano

CON CENSURA ECLESIASTICA

Punto de suscripción y venta.

Toledo: D. Elías Galán, Comercio, 62

Anuncios económicos.

Se publica martes y sábados.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Precio de suscripción.

Un año..... 5,00 pesetas
Número suelto..... 0,10
Pago adelantado.

ANIVERSARIO GLORIOSO

Cuando el sol, con su cara de niño cándido, se asoma por las mañanas por encima de las alturas, como si quisiese curiosarse lo que nosotros hemos hecho desde que él se ahuyentó, ¿podemos nosotros sospechar siquiera las sorpresas que el nuevo día nos trae?

Una de esas sorpresas nos ofreció el día 4 de Agosto de 1903.

La Iglesia católica se hallaba huérfana de Pastor. Aun los mismos que la dan por muerta, se mostraban preocupados; ¡iba a haber todavía un Papa más! En los periódicos se hacían raticinios. En las conversaciones se discutía apasionadamente.

Al mismo tiempo, en el Vaticano se reunía el más venerable Senado de la tierra. La ancianidad había colocado sobre las cabezas de casi todos aquellos preclaros varones una aureola de nevados cabellos. La ciencia y la virtud se habían hermanado para elevarlos sobre la esfera en que las pasiones rugen. Puedo asegurarse que ninguna asamblea de la tierra ha visto tanta experiencia, tanta sabiduría, tanta elevación de miras. Allí no se discute con apasionamiento. Se consulta, se inquiere, se ora: el pensamiento de Dios es la antorcha que ilumina todos los actos.

Al fin, de las urnas ha salido un nombre: José Sarto. Dentro de breves instantes ese nombre será cambiado por otro: ¡Pío X!

¿Quién es el nuevo Pontífice? Un Papa de mirada de águila, un Papa que sabía descubrir hombres, le había colocado sobre los hombros la púrpura cardenalicia; pero él, humilde, desconocedor de su propio valer, prefería el *ama nesciri*, el permanecer oculto. Fuera de su diócesis, apenas se le conocía.

Ya es Pío X. La curiosidad se apodera de su vida. Se averigua que es un hombre de acción, un pastor todo caridad, un santo.

Pero todo esto, ¿qué importa? Es Pío X. Es el sucesor de San Pedro, el Vicario de Cristo. Se sabe que es bueno, pero se le amaría aunque no lo fuese. Se habla de sus conocimientos, pero serían respetadas sus decisiones, aunque nunca hubiese pisado los umbrales de una universidad. Es Pío X, es el sucesor del Pescador de Galilea. Las promesas divinas le acompañan.

Los mismos que le eligieron, iguales a él poco antes, se han postrado reverentes ante él para besar sus pies.

El telégrafo ha llevado por todas partes la noticia; los periódicos han multiplicado su retrato; el mundo entero saluda al nuevo astro que se levanta.

Pío X habló. En su primera Encíclica trazó un programa de gobierno en una frase lapidaria: *instaurare omnia in Christo*. Restauró después la música sagrada.

Llamó a los fieles para que acudiesen con frecuencia a recibir la Sagrada Eucaristía.

Inculcó la obligación de enseñar el catecismo.

Ha condenado la peligrosa doctrina del modernismo en un documento que es la síntesis más clara de ese error proteriforme.

Ha promulgado decretos disciplinarios que nos hacen esperar un código de Derecho Canónico, con reformas atrevidas, acomodadas a lo precario de los tiempos que alcanzamos.

Y finalmente, compadecido de esos pequeños ángeles, a quienes por prejuicios infundados se les mantenía alejados durante los años más inocentes de su vida del banquete donde se reparte la pureza, los llama a recibir, al lanzar la razón sus primeros destellos, la primera comunión.

Este es Pío X. Saludémosle con cariño filial. España ocupa lugar preferente en su corazón.

Dominus conservet eum.
Que el Señor le conserve la vida largos años.

VERADERO

Bendito sea el verano, benditos los segadores, benditos los trilladores y los que limpian el grano.

Benditas esas espigas, que simbolizan consuelos, que colman justos anhelos, que premian rudas fatigas.

Por el valle y altozano van los torzudos gallegos y los entriños manchegos en cuadrillas hoz en mano.

Y al *ris-ris*, entre cantares, dejan volar los *rastreros* las espigas, cual manojos y haces de rayos solares.

Ya el tardío buey a las aras en triunfo arrastra hacinadas, sobre carretas pesadas, de gavillas las hierbas.

Allí aguardan los gañanes viejos, uzozos y chiquillos con bieldos, eribas y trillos, el fruto de sus afanes.

Y en divertida faena los haces van desligando y van su parva formando cual ramorosa colmena.

Ya rodando se desliza el trillo; sobre él sentado va el galopin atezado canta que canta y atiza.

Ya en montones el tesoro de la parva; allí la paja va al golpe de bieldo, y baja acá el grano en lluvia de oro.

Que en sendos sacos añano el buen labrador recoge y va a vaciarlo en su troje; ¡bendito sea el verano!

S. Liso y Estrada.

Recuerdos de un viajero.

EL TABOR

La Iglesia nuestra Madre celebra mañana uno de los episodios más luminosos de la vida del Redentor. Jesucristo, viendo el temor y sobre

salto que había de sobrecoger a sus discípulos cuando llegara el día de su sacrificio sobre el madero de la Cruz, quiso dar a sus amigos más íntimos, Pedro, Juan y Santiago, una prueba patente de su divinidad.

Para ello les llamó a solas, y tomando el camino, se dirigió con ellos al más elevado monte de la Galilea: al monte Tabor.

En este Monte quiso el Señor descubrir algunos rasgos de su divinidad, y suspendiendo el milagro de ocultación de la gloria que como Dios le correspondía, apareció rodeado de esplendor, vestido de hermosura, y tan radiante de gloria, que deslumbró la vista de los discípulos, y éstos cayeron en tierra.

Una voz se oyó del cielo, como dando el Eterno Padre testimonio de la divina filiación del que estaba presente. *Hic est Filius meus dilectus in quo mihi bene complacuit; ipsum audite.*

Hállase este monte hacia el Oriente de Nazaret y está unas tres horas de camino. La subida es aspera y dificultosa, si bien el camino abierto hace pocos años por el Sultán, al tener noticia de la ida de su amigo el Emperador Guillermo II, hacen más asequible su acceso. Se eleva majestuosamente una serie de montañas y valles que le tienen como a su rey. Frente por frente, al lado del Mediodía, se ve el Hermon, del que se separa el gran campo de Esserdrelón: es el punto por donde se presenta un poco árido.

El resto del Monte aparece vestido de verdura, no de alfombra de yerba, sino de espesura de variados arbustos, entre los que dominan los algarrubos y lentiscos, arrayanes, madre selvas, adelfas, hinojos y no pocos olivos y encinas.

El suelo se halla cubierto de multitud de flores, no faltando la verbabuena, la amapola, la margarita, las campanillas azules, los lirios morados. Es fecunda su vegetación y hay espesuras en las que se crían animales feroces. Los Padres Franciscanos enseñan el esqueleto de una hiena cogida en dicho monte en 1897.

Desde la cumbre, que tendrá como una milla de circuito, dominase, como hemos dicho, el Hermon, el monte Libano, el Carmelo, los Montes de Gelboe, el pueblo de Naín, donde el Señor resucitó al hijo de la viuda, así como también el mar de Tiberiades.

Multitud de pajarillos revolotean y con sus cánticos alegran al peregrino. Cabras montesas pastan por aquí y por allá, y el aire embalsamado con los aromas de las florescillas recrean al viajero. El conjunto resulta hermoso. Parece que la gloria que vistió al Salvador dejó allí sus vestigios.

En la cumbre, entre Saliente y Mediodía, están las ruinas de la Basílica que Santo Elena levantara para indicar el sitio donde nuestro Divino Redentor se transfiguró. Un poco más hacia el Poniente, en el centro de la gran meseta, se encuentra la Hospedería que tienen los Padres Franciscanos, y junto a ella una Capilla donde se celebra Misa.

Toda la meseta se halla rodeada de las derruidas murallas de Josefo, que sirvió en otros tiempos de fortaleza casi inexpugnable y hoy recuerda al viajero las defensas que hicieron en otro tiempo los PP. Beneditinos, así como desde ellas se ve el sitio donde Napoleón librara tremenda batalla.

Las impresiones que en dicho monte recibe el viajero son fáciles de comprender.

Todo convida a la contemplación; la elevación del monte que parece que, despreciando la tierra, va a tocar el cielo; la hermosura y exuberancia de la vegetación; el fresco y perfumado ambiente; la soledad del lugar, y sobre todo, el recuerdo de la gloriosa transfiguración del señor, parece convida al viajero y como que salen de su boca aquella expresión: *Señor, bueno es estaros aquí.*

Mas forzoso es abandonar aquellos lugares, que al fin, como cosa de esta vida, son transitorias y momentáneas como lo fué la transfiguración del Señor.

PRONOSTICOS DEL TIEMPO

(PROBADA LA REPRODUCCIÓN YA SEA LITERAL O YA EN EXTRACTO)

El sábado 5, quedará un mínimo barométrico en el Mediterráneo superior, y su acción solamente será algo sensible en el N. y NE. de España.

Del 6 al 7, se acercará a las Islas Británicas una depresión que formará un secundario en el Cantábrico y causará algunas lluvias ó tormentas en el NO. y N. de la Península, particularmente el lunes 7.

El martes 8, habrá un centro de bajas presiones en el Mediterráneo superior, y otro se aproximará a nuestro NO. Estos elementos de perturbación aérea ocasionarán algunas lluvias ó tormentas en la Península, especialmente en la mitad septentrional, con vientos variables.

Del 9 al 10, actuará en Irlanda una depresión, y el núcleo de fuerzas de nuestro NO. pasará desde el golfo de Gascuña al Mediterráneo superior. Se producirán lluvias y tormentas en la Península, particularmente desde las regiones septentrional y pirenaica hasta las del paralelo central, con vientos de entre SO. y NO.

Del 11 al 12, descenderá por Italia la depresión del Mediterráneo superior que dejará de actuar sobre nuestra Península, y otra nueva depresión oceánica se acercará al NO. de las Islas Británicas. La influencia de ésta llegará hasta nuestro NO., donde se registrarán algunas lluvias ó tormentas, con vientos del 2.º al 3.º cuadrante.

El domingo 13, la mencionada depresión oceánica se aproximará más al archipiélago inglés y formará un mínimo secundario al NO. de Galicia. Se producirán lluvias y tormentas en Portugal y Galicia, desde donde se propagarán un tanto hasta el centro de la Península, con vientos del 3.º cuadrante.

Del 14 al 15, pasará por las Islas Británicas la referida depresión del Atlántico, y el secundario del NO. de Galicia avanzará hacia el golfo de Gascuña. El régimen de lluvias y tormentas se extenderá cada vez más por la Península, principalmente por la mitad septentrional, con vientos también del 3.º cuadrante.

Crónica de Bélgica.

Las pretensiones alemanas en Africa.

De nuestro corresponsal en Bélgica P. Esteve, recibimos el siguiente artículo publicado en uno de los principales diarios de Bruselas. En él se ponen en claro los puntos sobre que versa el actual conflicto europeo. No deja de intrigarnos que teniendo España intereses en Marruecos y el Congo, no se haga mención de ello. ¿Es que se dan por caducados? ¿Es que Alemania los respeta?

A España le urge saberlo y urge tomar cartas en el asunto a fin de saber a cuál le conviene quedarse.

Dice así el artículo: «En las conversaciones que Alemania mantiene con Francia, ésta ha sabido que aquélla exige la cesión en el Africa central del Congo francés y los derechos al Congo belga. Es decir, bajo el punto de vista geográfico, la equivalencia de Marruecos, y desde el punto de vista comercial, es desgarrar las decisiones del Congreso de Berlín de 1885. Para Bélgica y Portugal es la liquidación a plazo fijo en Africa. El Estado independiente del Congo, el célebre Estado-tapón, viene a ser un juguete destinado a servir de compensación en el mercado diplomático de Europa.

En verdad la estupefacción de *El Times* se comprende: «Las peticiones de Alemania son realmente tan extravagantes, que dudamos si las ha hecho en serio». También es lógico esto que añade el *Officior*, por medio de su órgano periodístico, «los hombres de Estado alemanes deben saber perfectamente que ningún gobierno francés podría tomarlas en consideración ni un sólo instante».

En efecto, el incidente de Agadir, es insignificante en comparación con las peticiones alemanas. Los intereses británicos, lo mismo que otros intereses extranjeros—observa *El Times*—veríanse directamente amenazados con este acto, mucho más que con cuantas medidas haya tomado hasta aquí Alemania en Marruecos y en Africa.

En 1893 considerábanse los alemanes fracasados colonizadores por las decisiones del Congreso ó conferencia de Berlín. Bismark, el regente del mundo diplomático, se desentendió por su parte de la expansión colonial. Los grandes exportadores no se lo perdonaban. Cuando vino a arrepentirse preguntó a Hamburgo y a Bremen qué es lo que querían. *Agadir*, le respondieron. El envío del *Phanter* a Agadir era una antigua idea que debió hallarse archivada en algún cajón de la Wilhe Instrasse.

«Si las peticiones alemanas, ha dicho *El Times*, son algo más que un bluff, más audaz que hábil é inspirado en consideraciones electorales, se acercan días tremendos; porque Inglaterra pondrá en juego desde su último acorazado hasta su última guineta». Alemania retrocederá ó Inglaterra sucumbirá. «Por otra parte, en Algeciras se llegó a un balance de potencias poco favorable a las pretensiones del Gobierno de Berlín, al cual apoyaron tres, poniéndose once en contra.

Para alejar este porvenir preñado de peligros, se han proyectado varias soluciones: Primera; el Sultán concedería a los alemanes una región extensa en Agadir y sus alrededores; pero Inglaterra reclamaría su parte en Marruecos y Francia sería fiel a Inglaterra. Segunda; el mercado francés aceptaría los valores alemanes; pero mientras Alemania disponía de los capitales franceses, Rusia se quejaría con razón, pues tiene derecho a exigir que Francia no contribuya a que Alemania fortifique el lado más débil para el caso de guerra.

No es fácil predecir cuál será el fin de esta contienda y a qué lado se inclinará la balanza. Las pretensiones alemanas pasman, porque además de ser exageradas, no hay compensación posible, rompiendo el actual equilibrio sin consideraciones a los derechos adquiridos. Es más que suficiente para que la opinión uni-